

“Gaitero”, acuarela de Alfonso D. Rodríguez Castelao, dedicada al también artista José Ares Miramontes, del Centro Gallego de Rosario.

La huella de Galicia en Argentina, más allá de la capital

Laura VIEIRO

En Rosario, la tercera ciudad más importante del país sudamericano, se erige desde hace más de 50 años lo que hoy conocemos como Centro Gallego de Rosario, Asociación Mutual Cultural y Recreativa. Esta entidad, que cuenta actualmente con unos 300 socios, nació, como sus homólogos en Buenos Aires y también en otros países del mundo, con los objetivos de "convertir en realidad el sueño de contar con una institución que llevase el sagrado nombre de Galicia y mantener permanentemente encendida la llama de la galleguidad".

En la historia, reciente y no tan reciente, de Argentina, la emigración española, mayoritariamente la gallega, conforman un capítulo fundamental. Desde siempre, los emigrantes han tendido a agruparse en asociaciones en las que buscaban sentirse amparados por sus iguales en una tierra que les era ajena en todos los sentidos, tan diferente en cultura, identidad y costumbres a aquella que conocían.

Fruto de ese movimiento asociacionista, surgieron grandes centros que hoy son considerados auténticos emblemas de la emigración: el Centro Gallego de Buenos Aires, con más de 90



Dibujo a lápiz sin título de Castelao, que incluye la dedicatoria "Ó galeguista Xosé Ares Miramontes c'unha aperta de bó irmán. ¡Terra a nosa!"

años de historia, o el Centro Galicia, también en la ciudad porteña. El paso por estas instituciones de grandes nombres de la cultura, la política y el arte procedentes de nuestra comunidad ha contribuido a engrandecerlas y a remarcar su importancia como guardianes de la huella que los gallegos han dejado en aquellas tierras del otro lado del Atlántico.

Sin embargo, toda esa vorágine cultural y social que trajeron consigo los centros gallegos en la diáspora fue capaz de traspasar las fronteras de la capital argentina para llegar a otras provincias que también habían acogido a una gran cantidad de nativos de

Galicia que decidieron, a su vez, asociarse y crear sus propias entidades.

El Centro Gallego de Rosario es una de ellas. Situada en la provincia de Santa Fe, en el sector centro-este del país, Rosario es la tercera ciudad más importante de Argentina, después de la capital y de Córdoba. El nucleamiento de la colectividad gallega en esa zona se remonta a finales del siglo XIX. Según recoge la página web de la institución, la semilla del Centro Gallego data del año 1892, si bien no fue hasta 1915 cuando trasladó su sede al número 1744 de la calle Salta, donde fue muy frecuentado por la juventud de la época.

El nacimiento del Centro Gallego

Durante la Guerra Civil española, el centro tuvo que disolverse, pero el 26 de marzo de 1944, un grupo de ex socios, animados por los principios de galleguidad siempre presentes en la población emigrada, fundaron en la calle Olivé, número 1371, la Asociación Saviñao y sus Contornos, que se trasladó posteriormente al 1072 de la calle Junín. Se trataba de una especie de filial de la asociación originaria del mismo nombre que ya existía en Buenos Aires y que agrupaba, mayoritariamente, a personas procedentes de la provincia de Lugo, muchas de ellas de Escarón, en el municipio de O Saviñao, de ahí el nombre.

En aquel momento, había en Rosario otros centros en los que se agrupaban emigrantes de otras regiones españolas. Quizá animados por eso, a finales de 1956, un grupo de jóvenes y entusiastas gallegos tomaron la determinación de constituir una entidad que los representase, que simbolizase la gran presencia en aquellas tierras de la comunidad que los había visto nacer. Esos trece jóvenes eran Arturo Cao Álvarez, José Iglesias Cornes, Arturo Cortizo Álvarez, Emilio Fermoselle, Juan Fraga

Varela, Benigno García Rivas, Saturnino Pastoriza Mesejo, José García Rey, Amadeo Rodríguez Rivas, José Rodríguez Barciela, Antonio Seoane Fernández, José Seoane Nogueira y José Soneira Lima. Ellos fueron los auténticos precursores de lo que hoy conocemos como Centro Gallego de Rosario.

El 5 de noviembre de ese mismo año se celebró, en la casa de Manuel Camino, situada en el número 192 de la calle Alvear, la asamblea de fundación, a la que asistieron muchos gallegos y otros emigrantes procedentes de distintas zonas de España, junto a un pequeño número de argentinos que también quisieron sumarse

al proyecto. Allí se gestó el Acta de Fundación, donde se bautizó formalmente a aquello que acababa de nacer como Centro Gallego de Rosario, tal y como se le sigue conociendo en la actualidad. El 26 de noviembre, la Comisión Directiva provisional encargó a Manuel Pérez Portela y Manuel Gómez la redacción de un anteproyecto que rigiese el futuro de la naciente institución.

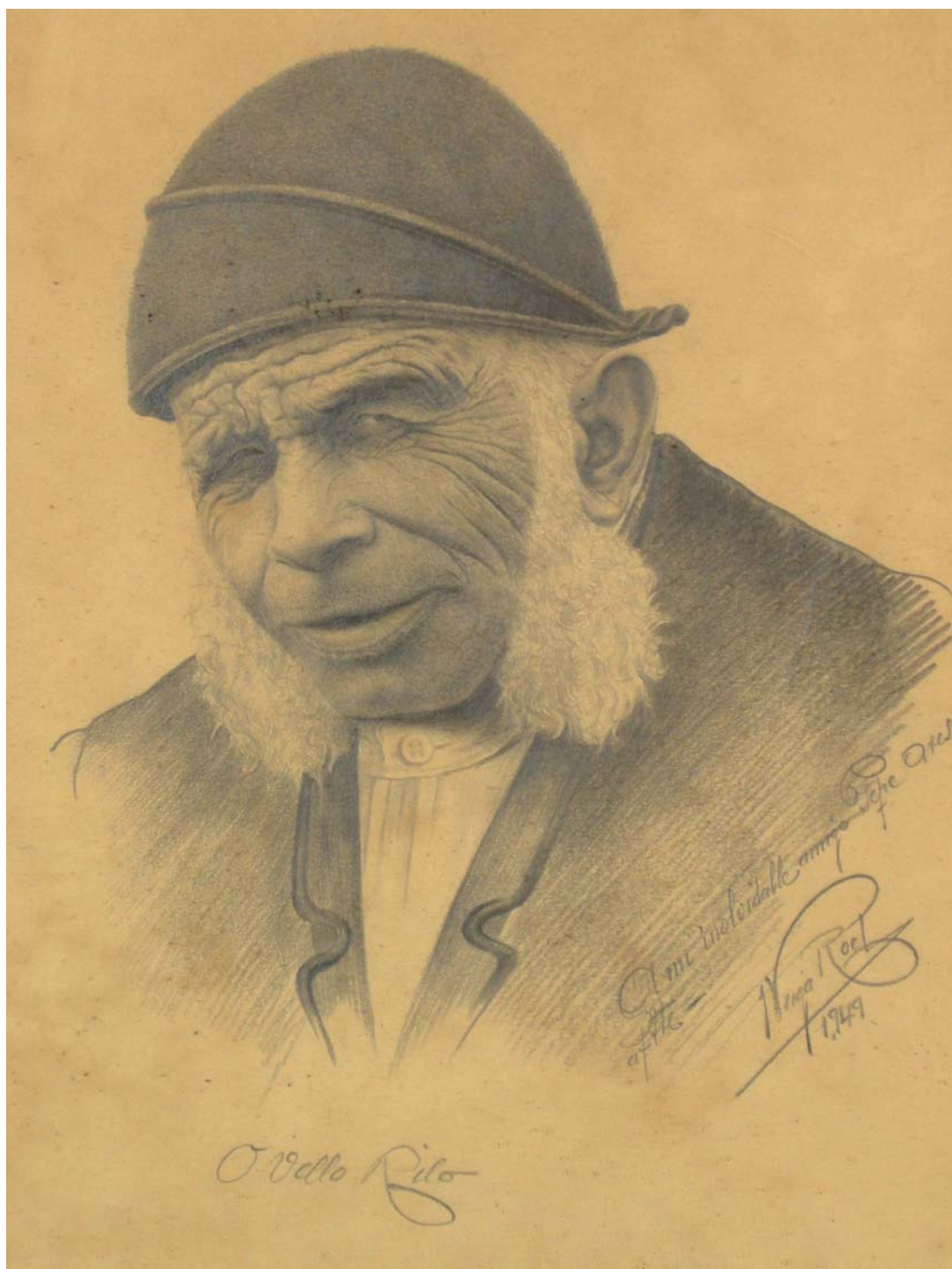
El 3 de febrero de 1957 tuvo lugar el nombramiento de la Comisión Directiva definitiva, así como la presentación y aprobación del Estatuto. Las actividades del flamante centro se desarrollaron durante un tiempo en el domicilio particular de los Camino, mientras que algunos festejos se celebraban en las instalaciones de otros centros españoles. Sin embargo, en algunos de los socios fundadores fue surgiendo la inquietud de adquirir un local propio. Por ello, tiempo más tarde, el centro se trasladó a la sede del Club Policial, en la calle Entre Ríos, 251, hasta que, en 1960 y bajo la presidencia de Basilio Martínez, la Comisión Directiva decidió comprar una propiedad en la calle Buenos Aires, 1137, que, tras ser sometida a diversas reformas, fue inaugurada el 8 de noviembre de 1961. Ese edificio sigue siendo, hoy en día, la sede social de la entidad.

En el año 1974, el Instituto Nacional de Acción Mutua (INAM) le otorgó al centro el permiso para actuar como Mutua. En 1987, la colectividad gallega se vio fortalecida al fusionarse el Centro Gallego con la Asociación Saviñao y sus Contornos. En 1995, fueron inauguradas oficialmente las obras del Recreo Social, que se encuentra en La Florida, en las afueras de la localidad.

El 5 de noviembre de 2006, el Centro Gallego de Rosario conmemoró sus 50 años de vida. La entidad, presidida actualmente por Ladislao Picallo Durán, cuenta con unos 300 socios, según los datos proporcionados por la Secretaría Xeral de Emigración.

Objetivos fundacionales

Esta institución, como los muchos centros de las mismas características repartidos por la geografía mundial, nació con los objetivos básicos de “concretar la permanencia latente en el ánimo de la colectividad gallega, de convertir en realidad el sueño de contar con una institución que llevara el sagrado nombre de la bella y legendaria región y mantener permanen-



“O vello Rilo”, dibujo a lápiz de José Veiga Roel. La obra se encuentra en la Biblioteca del Centro Gallego de Rosario.

temente encendida la llama de la *galeguidade* que nos inculcaron nuestros ancestros”.

En consonancia con esos objetivos fundacionales, este centro, definido en su Estatuto Social como “una entidad jurídica sin fines de lucro, de carácter mutua, social, cultural y recreativo”, tiene como finalidad el nucleamiento de la colectividad gallega a través de reuniones y celebraciones, además de jugar un importante papel en el mantenimiento de derechos básicos de sus asociados, gracias al otorgamiento de ayudas y subvenciones, así como la organización y financiación de viajes de retorno a Galicia para que los hijos y nietos de emigrantes puedan conocer la tierra de sus antepasados, entre otras prestaciones.

Por todo ello, esta institución cuenta con la distinción de la “Lei de Galeguidade”, otorgado por la Xunta de Galicia, y está adherida a la Federación de Asociaciones Españolas de la Provincia



Retrato de Joaquín Martí, director de la Banda Municipal de Betanzos a principios de siglo, realizado por el fotógrafo y dibujante brigantino José Veiga Roel.

de Santa Fe y al correspondiente Instituto de Asociación Mutua. Asimismo, fue declarada por la Municipalidad de Rosario como Institución de Bien Público en reconocimiento de su importante actividad, mientras que su sede social fue nombrada Patrimonio Histórico Municipal.

La importancia del Centro Gallego de Rosario se pone de manifiesto gracias a las numerosas visitas de personajes ilustres procedentes de distintos ámbitos que ha recibido desde su nacimiento. Así, su Libro de Oro recoge dedicatorias y firmas de puño y letra de los políticos Manuel Fraga Iribarne, ex presidente de la Xunta de Galicia; José María Fernández Cochón, que era conselleiro de Sanidade e Servizos Sociais en aquel momento; Aurelio Mirás Portugal, antiguo titular de Emigración; o Celso Currás Fernández, su homólogo en el departamento de Educación. Del mundo de la cultura, podemos destacar la visita del lingüista

Salvador Costa Parga, nacido en Buenos Aires aunque rosarino de adopción, quien siempre se sintió muy interesado por la lengua y la cultura gallegas gracias a sus antepasados maternos, que provenían de la provincia de Lugo. También pasaron por el centro los cantantes Chema Purón y Lucía Pérez; el fallecido director de la Academia Norteamericana del Español, Odón Betanzos Palacios; o el periodista José Rodríguez Rodríguez, que dirigió la Academia Filipina de la Lengua Española.

Actividades

Desde sus comienzos, esta institución ha ofrecido a sus asociados diversas actividades relacionadas con la cultura gallega, además de ejercer labores asistenciales. La Xunta de Galicia juega un importante papel de apoyo y fomento a las actividades culturales y formativas para gallegos y descendientes. El centro cuenta con un grupo de danza, otro de música tradicional llamado “Leira do Son” y el de cantareiras “Alumea”, que conforman el Conjunto Folclórico del Centro Gallego de Rosario, así como un coro que comenzó sus actividades en el año 2008.

Una de las principales celebraciones de la institución, al igual que para todo gallego en cualquier parte del mundo, es la festividad en honor al Apóstol Santiago y el Día de Galicia, que se festejan anualmente cada 25 de julio. Como ocurre en nuestra comunidad, esta fecha adquiere una relevancia especial cuando ese día coincide en

domingo, lo que da lugar al llamado “Ano Xubilar”, Santo o “Xacobeo”. Durante la Semana de Santiago, tiene lugar la peregrinación hasta la Catedral, en la que los caminantes portan la imagen del Apóstol y el Estandarte Institucional seguidos por los jóvenes del Conjunto Folclórico del Centro Gallego, ataviados con los trajes típicos. En el ámbito gastronómico, destaca el tradicional “Xantar”, en el que todo es puramente gallego: desde el menú, compuesto por caldo de grelos, cocido y exquisitos postres típicos, hasta el famoso ritual de la “Queimada” con la lectura del “Conxuro”, que se realiza en el predio de La Florida. Los actos de Santiago culminan con la habitual visita al Hogar Español.

Paralelamente a estos festejos, la asociación celebra las tradicionales Verbenas de Mayo, en las que no faltan el locro, un guiso típico argentino, y las empanadas gallegas. Durante todo el año, se organizan comidas con recetas características de ambos lugares



La catedral de Ourense vista por José Ares Miramontes.

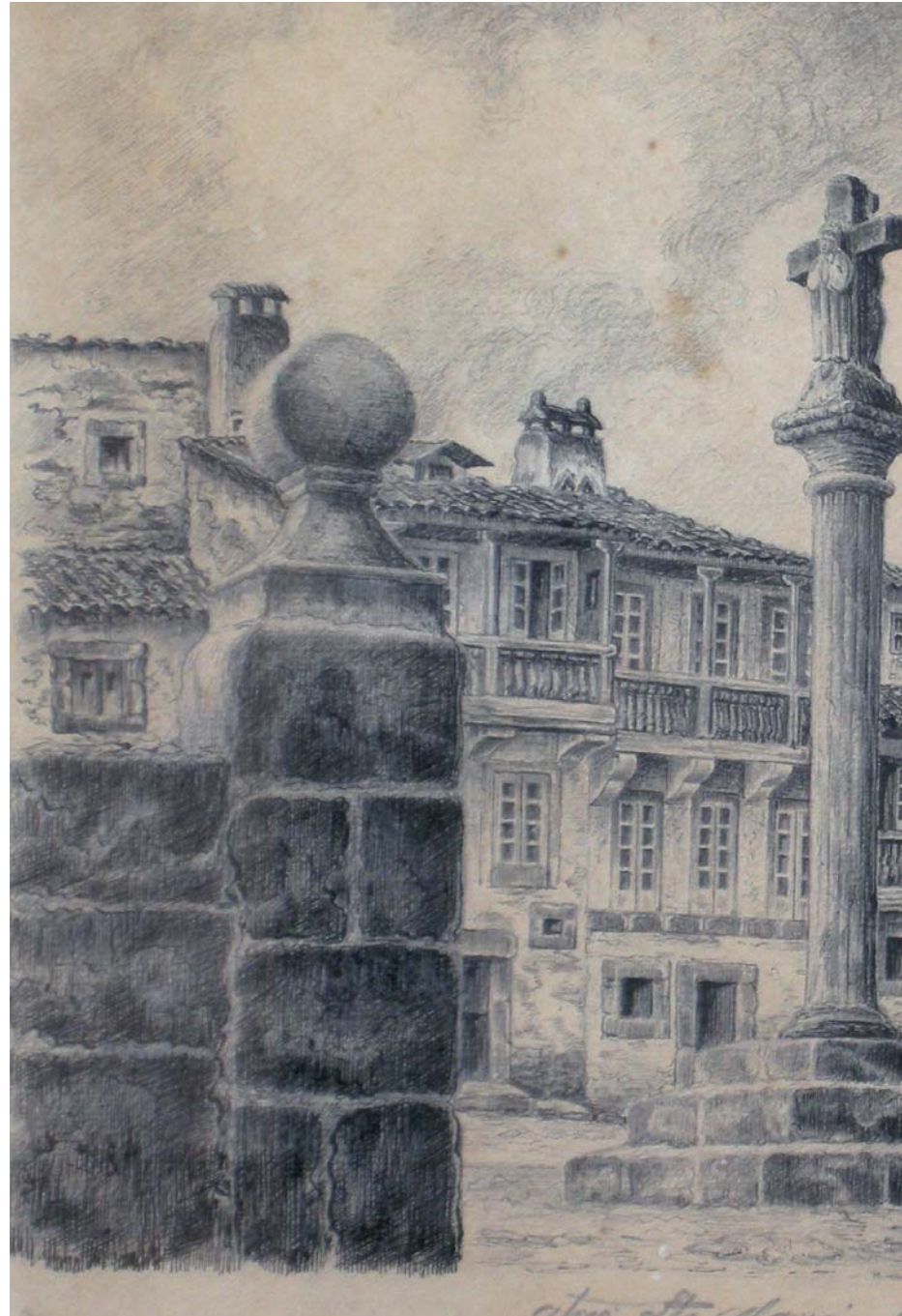
tanto en el predio de La Florida como en la propia sede social de la entidad.

Además, cada año se oficia un homenaje a Rosalía de Castro, la poeta más universal y reconocida que dio nuestra tierra, con una ofrenda floral ante el busto que perpetúa la memoria de la padronesa, ubicado frente al rosal del Parque de la Independencia, y una lectura de poemas de su autoría. El 17 de julio de este año, los integrantes del Centro Gallego conmemoraron así el 125º aniversario de su muerte.

Patrimonio

Este centro conserva un importante patrimonio cultural, artístico y documental que se puede consultar en la página web del proyecto Galicia Aberta (www.galiciaaberta.es), puesto en marcha por la Secretaría Xeral de Emigración de la Xunta de Galicia con el objetivo de acercar a los internautas lo más destacado del patrimonio de un total de once centros gallegos en el exterior, muchos de ellos en Latinoamérica.

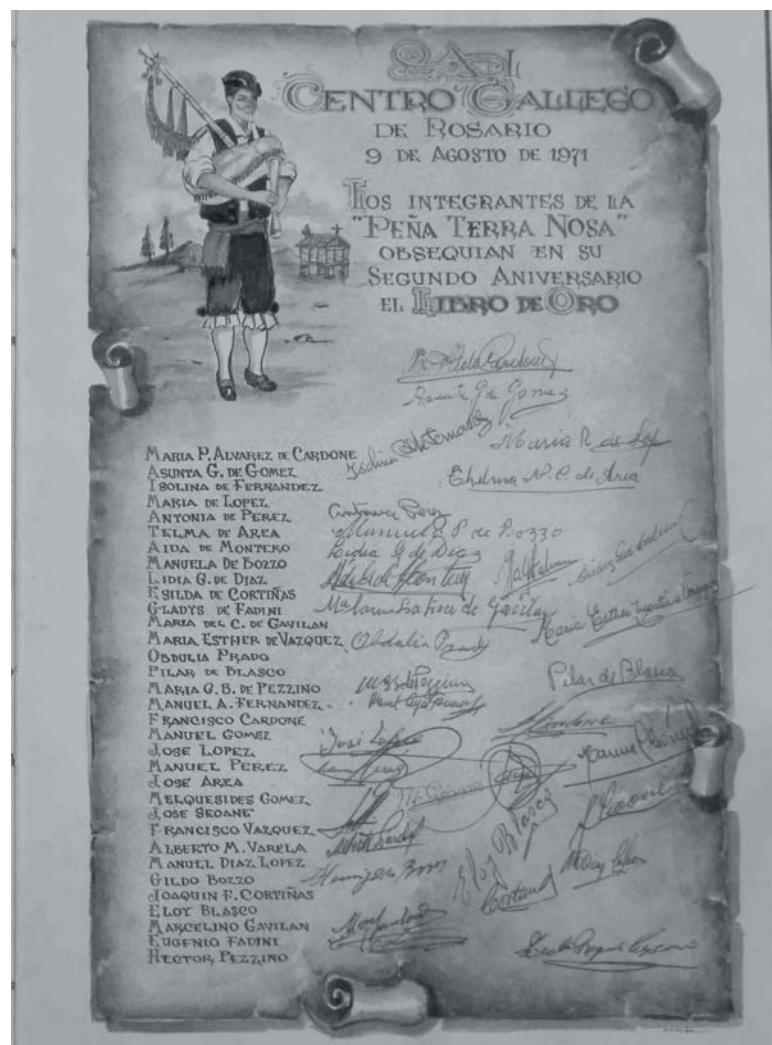
Así, en el apartado documental, además del ya citado Libro de Oro que alberga las dedicatorias y firmas de las distintas personalidades que acudieron al centro a lo largo de su historia, podemos consultar múltiples Libros de Actas de las asambleas y reuniones celebradas y un Registro de Asociados que contiene una relación de socios de la entidad desde su fundación, el 5 de noviembre de 1956, hasta el 2 de junio de 1961.



Atrio de Santa María de Betanzos, obra de Veiga Roel.

En el ámbito artístico, destacan varios dibujos del fallecido José Veiga Roel, que plasmó sus orígenes brigantinos en distintas obras, como el retrato a lápiz de Joaquín Martí, quien fue director de la Banda Municipal de Betanzos a principios del siglo XX, un dibujo a plumilla del Atrio de Santa María o un grabado del Sepulcro de Fernán Pérez de Andrade, que se encuentra en la iglesia de San Francisco, también en la villa coruñesa. De José Ares Miramontes se conservan algunos dibujos a plumilla de paisajes gallegos, en los que trazó desde imágenes del municipio lucense de Mondoñedo hasta una de las típicas *rúas* de Galicia o la catedral de Ourense.

Tampoco podían faltar en este campo algunas obras de Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, entre las que destaca la acuarela "Gaitero", que data de 1941. En ella, el autor refleja su particular búsqueda de una forma de expresión propia y característica de una realidad étnica y geográfica como la gallega, de ahí que un elemento tan definitorio de nuestra cultura pase a ser objeto de manifestación artística.



Una de las primeras páginas del Libro de Oro de la entidad, en el que se recogen dedicatorias y firmas de las personalidades que han visitado el centro a lo largo de su historia.

Paralelamente, la biblioteca del Centro Gallego de Rosario dispone de más de mil ejemplares con obras de señeros autores gallegos. Además, de la misma forma que su homólogo porteño contaba con la revista “Galicia”, el centro de Rosario dispone también de su propio canal de difusión, la publicación “Galicia en Rosario”, que pretende funcionar como “un vínculo de unión para mantener viva la llama de la galleguidad”, tal y como se puede leer en su portada. A pesar de sus modestos comienzos, en los que simplemente era una hoja tamaño A4, a modo de folleto, hoy en día la publicación rebasa las 50 páginas. “Galicia en Rosario” se distribuye gratuitamente entre los asociados, la Xunta de Galicia y entidades similares, entre otras instituciones.

No obstante, las actividades del Centro Gallego no sólo se propagaron a lo largo de los años a través de la prensa escrita, sino que los medios de comunicación audiovisuales también tuvieron importancia en su difusión. En LRA 5 Radio Nacional de Rosario, se emitió durante más de tres décadas el programa “La Voz del Centro Gallego de Rosario”, dirigido por la locutora Nancy Valdés y el

secretario general Manuel Pérez Portela, mientras que a través de LT8 Radio Rosario se podía escuchar el espacio “Horizonte Español”. Ambos se convirtieron, junto a otros programas de otras emisoras radiofónicas argentinas, en grandes vehículos de promoción de la actividad española, y especialmente gallega, en aquel país.

La presencia gallega en Rosario

En la ciudad de Rosario, la sombra de Galicia está presente en todos los ámbitos. Es fácil encontrar referencias a ella en el callejero: llevan su nombre una plaza, habilitada en 1962, en la calle Ricchieri y Biedma, y también una calle cercana al predio del barrio La Florida. Asimismo, la devoción por el patrón de la comunidad se manifiesta en el nombre que se le dio a la Capilla Santiago Apóstol, situada en la calle Juan B. Justo y Cullen.

De preservar su identidad y su cultura se encarga el Centro Gallego de Rosario. Cumplidos los 54 primeros años de existencia, en esta institución sigue vivo el recuerdo del motivo principal por el que fue fundada: aglutinar y mantener unidos a todos los gallegos de esa ciudad de la provincia de Santa Fe. En esa tarea se emplearon arduamente sus fundadores y sus actuales asociados, con la intención de que sus hijos y nietos hereden esa pasión por la “terra nai” y continúen lo que ellos un día comenzaron. **G**

Laura Vieiro es periodista.